

MANUAL VS ELÉCTRICO: ¿fin del cambio de marchas?

Mientras los autos eléctricos ganan terreno, las cajas de cambio manuales enfrentan su mayor desafío: seguir existiendo en un mundo que ya no las necesita.



Por Leo Mellado

Hubo un tiempo en que manejar significaba también saber cambiar de marcha. El embrague era un rito de iniciación y cada conductor tenía su estilo al pasar de segunda a tercera. Pero en 2025, esa conexión mecánica se vuelve cada vez más rara. Solo en el Reino Unido, los autos nuevos con transmisión manual pasaron de ser más del 50% en 2019 a menos del 29% en 2023. Y la caída continúa.

El avance de los vehículos eléctricos tiene mucho que ver. Estos modelos no requieren cambios de marcha porque usan transmisiones de una sola velocidad. Solo hay que elegir entre ir hacia adelante o retroceder. Esta simplicidad técnica, sumada a nuevas exigencias ambientales y avances en las cajas automáticas, ha marginado progresivamente a la transmisión manual.

El fenómeno es global. En

Estados Unidos, apenas el 1% de los autos nuevos vendidos tiene caja manual. En Japón, el número también es marginal. Y en Corea del Sur, más del 80% de los nuevos conductores obtiene licencias solo para automáticos. Incluso en Alemania, cuna de la precisión mecánica, las transmisiones automáticas superaron en ventas a las manuales desde 2020.

Las regulaciones también

empujan en esa dirección. Europa prohibirá la venta de vehículos nuevos con motor a combustión en 2035, y países como Francia penalizan fiscalmente los autos que más contaminan, muchos de ellos con transmisión manual. Por su parte, marcas como Volvo y Mercedes-Benz ya eliminaron esta opción de su oferta.

Pero aún hay espacio para la nostalgia. Toyota

desarrolló una transmisión manual simulada para autos eléctricos, que incluye palanca, pedal de embrague y sonidos artificiales. El sistema, probado en el Lexus UX 300e, recrea el comportamiento de una caja real gracias al software. Se espera que llegue a producción en 2026. Hyundai también trabaja en una experiencia similar para su división deportiva N.

Modelos como el Mazda MX-5, el Honda Civic Type R o el Toyota GR Yaris siguen apostando por la caja manual como parte de su identidad. Para muchos entusiastas, cambiar de marcha no es solo una necesidad técnica: es parte del placer de conducir. Y aunque la automatización parece irreversible, la industria busca formas de que esa sensación no se pierda del todo.

Porque quizás el futuro no sea del todo automático.

